

Fecha 24.06.2009	Sección Opinión	Página 2
---------------------	--------------------	-------------

DEMOCRACIA AMORDAZADA

Luis Pazos

# Democracia amordazada

El enojo de muchos ciudadanos que predicán no votar o el voto en blanco, arranca con la reforma electoral promovida por los partidos perdedores, PRI y PRD, en la elección presidencial de 2006. En septiembre de 2007 reformaron el Artículo 41 Constitucional, que en varios aspectos amordaza a la sociedad civil en los procesos electorales.

Les quita voz a los ciudadanos, aunque les deja el voto. Esa limitación a la libertad de expresión convirtió a la democracia en una *partidocracia*. También desilusionan a muchos votantes los desacuerdos y discusiones interminables en el Congreso sobre reformas estructurales que son necesarias para revertir la pérdida de competitividad internacional.

Mientras muchos candidatos prometen empleo, sus diputados en las dos últimas legislaturas se opusieron a cambios para atraer más inversión, que es el principal detonante de los altos crecimientos de China, la India, Brasil y Chile. Esos países flexibilizaron sus legislaciones fiscales, laborales y energéticas para crear más empleos.

En Chile y Brasil, gobiernos de izquierda abrieron sus legislaciones a la inversión privada en la minería y el petróleo. En México, los partidos de izquierda, por motivos clientelares y corporativistas, se oponen a crear un

entorno que permita más inversión, crecimiento y empleo.

Los partidos que perdieron la presidencia piensan que prohibiendo constitucionalmente a la sociedad opinar en los medios masivos de comunicación durante los procesos electorales, pueden obtener más votos y poder.

La democracia mexicana es inmadura, pero no votar sólo mantiene o empeora esa situación. El camino está en razonar el voto e identificar cuáles partidos luchan por mejorar el entorno legal y cuáles obstaculizan el cambio hacia la competitividad, la inversión, el crecimiento, el empleo y hacia una verdadera democracia.

*En Chile y Brasil, gobiernos de izquierda abrieron sus legislaciones a la inversión privada en la minería y el petróleo. En México, los partidos de izquierda, por motivos clientelares y corporativistas, se oponen a crear un entorno que permita más inversión, crecimiento y empleo*

